

Roberto Harari, psicoanalista... *cazador de fruslerías*^{1*}

Por *Ilda Rodríguez*²

29/7/12

El presente texto es un avance de otro en preparación –de mayor aliento- en el cual he de procurar el abordaje, seguramente, de no-todo el trayecto realizado en la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis lacaniano, llevado a cabo por el psicoanalista argentino Roberto Harari. Específicamente, el intento que me guía en tal empresa, es hincar el énfasis en los efectos de su obra – la amplitud de su quehacer oral y escrito – en la comunidad psicoanalítica donde ha sido desarrollada, así como sus alcances en la praxis psicoanalítica de los que nos consideramos sus discípulos y lectores. De otro modo, su prosa singular –en la dirección de lo sucedido con Lacan y con Freud, de quienes Harari es deudor y los reconoce como a sus maestros- esa letra, decía, genera efectos marcantes en la posición subjetiva de sus lectores, discípulos y colegas- entre los que me cuento, por supuesto.

En esta ocasión, a tres años ya cumplidos de una experiencia conmocionante y definitiva - 30/6/2009- de un acontecimiento que marcó para siempre la presencia de la ausencia entre nosotros de Roberto Harari, maestro y fundador de Mayéutica-Institución Psicoanalítica, me voy a valer de algunas puntuaciones a propósito de la lectura de uno de sus últimos libros³ –publicado en 2007- del cual me cupo el honor de presentar, junto a otros colegas y a su autor, en una mesa-debate organizada a tal fin.

I- *Palabra, Violencia, Segregación y otros impromptus psicoanalíticos* –de él se trata- refleja la decantación del trabajo de muchos años, en aras de ir delineando progresivamente el psicoanálisis **caótico** (*La pulsión es turbulenta como el lenguaje*), **post-joyceano**, (*¿Cómo se llama James Joyce?*) **polifónico** (*Polifonías. Del arte en psicoanálisis*) e **in-mundo** (*Psicoanálisis in-mundo*) A este fin, el autor es guiado por el propósito de continuar ahondando en las líneas abiertas por lo que hace un tiempo ya había comenzado a roturar, el así llamado “último Lacan”; allí donde se inscriben estas precisiones que ha nominado respecto del así considerado *nuestro psicoanálisis*.

* *Nuestro psicoanálisis*, por supuesto está indicando, evidentemente, alguna suerte de divisoria en referencia al orden discursivo – a partir de Lacan en el *Seminario 11* - decía entonces, aquel orden discursivo que es el que corresponde defender, sostener y diferenciar. Es decir que dicho así, el psicoanálisis – a secas - exige diversas precisiones que propenden a clarificar del psicoanálisis que se trata. Es claro que en la cuestión del posesivo no se atiende - no se puede confundir allí - el cuerpo de la doctrina con la persona que dice “nuestro” o “el nuestro”.

Esta vez, habré de hacer hincapié en lo que – a mi gusto – figura su diseño, en la serie de libros programáticos- donde se señalizan problemáticas de índole clínica,

¹ De este modo Roberto Harari nominó a Freud en dos de sus libros: en *Textura y abordaje del Inconsciente*, Trieb, Buenos Aires, 1977, p.193 y citado en *Intenciones freudianas*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1991, p. 53. De igual modo se refiere a Joyce, en la dedicatoria de su *¿Cómo se llama James Joyce?*, Amorrortu, Buenos Aires, 1996.

* Publicado en revista virtual *Psicoanálisis en Argentina*

² I.Rodríguez, psicoanalista, MA y presidente de *Mayéutica-Institución Psicoanalítica*, integrante del *Comité Editorial* y editora de *Lapsus Calami*, *Revista de psicoanálisis*, representante de aquella en la *Comisión de Enlace General de Convergencia*, *Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano* y titular de la *Cátedra Seminario Psicoanalítico 1* de la UM

³ Se halla en prensa y será presentado el 22/9/12 en la Biblioteca Nacional, en ocasión de celebrarse el 35° aniversario de *Mayéutica-Institución Psicoanalítica*, su primer libro póstumo en castellano, *¿Qué dice del cuerpo nuestro psicoanálisis?*, editado por Letra Viva y Ediciones Mayéutica.

metapsicológica y de inserción del psicoanálisis en la *civitas*- marcando la diferencia con/en la polis, específicamente en el artículo que da título al libro.

Quiero decir, que este volumen se inscriba en la línea de sus libros programáticos, implica que los mismos dan en hablar de una obra abierta, con propuestas a continuar retrabajando, a la luz de lo que plantea la problemática clínica cotidiana; esto es: a ceñir, ajustar, discriminar, acentuar, ahondar las cuestiones; tal vez, apenas esbozadas por el autor y en otras ocasiones, hechas concepto, por su andar riguroso e inventivo. Según mi lectura los títulos que siguen se ubican en la mencionada serie:

Discurrir el psicoanálisis, 1985:* Estructurado en la *inventio*, en la lectura-escucha de la significancia singular y no traducida de cada –uno por uno –analizante, así como en la *dispositio*, texto como montaje al modo del cortazariano *modelo para armar*, que se abre y cierra como lo inconsciente. Apunta al despliegue de la enunciación, al discurrir enseñante y persuasivo de los discursos y en la práctica del analista, en tanto manera de funcionamiento, como de un **uso del lenguaje como lazo social.

Psicoanálisis in-mundo, 1994,* dedicado al **psicoanálisis en extensión, al partir de la afamada frase de Lacan: “De nuestra posición de sujeto, somos siempre responsables”. Se dedicará a puntuar acontecimientos (**Badiou**) que implican microsituaciones traumáticas y elaboraciones de éstos donde el **psicoanálisis in-mundo** se encuentra involucrado **más allá de la intensión**: instrumento de detección e interpretación; disciplina universitaria; ética de los *mass-media* y como **presencia envolvente** - circundante - **en diversos regímenes comunitarios**. Aquí, la referencia es la polis.

Las disipaciones de lo inconsciente, 1996,* se ocupa de una dimensión del psiquismo – conveniente a la clínica psicoanalítica – que por obra del *clinamen* en el desvío diferencial distancia benéficamente –bifurcándose- las formaciones de lo inconsciente hacia sus disipaciones. Apoyándose en las nociones importadas de la caología hacia el psicoanálisis, se apoya en la **irreversibilidad de los trozos de Real, que singularizan a aquellas, para su novadora aplicación pulsional – de parte del analizante- de las esporas de las letras en el saber de las **islas archipiélago**, al estar de Michel Serres.

Polifonías. Del arte en psicoanálisis, 1998,* nominación tituladora de obvia **raíz musical, y tributaria de las enseñanzas de Bajtín y Ducrot, que se imprime en el seno del ideario que va a **inscribir al psicoanálisis por el sesgo de la complejidad**, en tanto definitoria de la teoría del caos, en el punto de la escucha analítica abierta a lo polifónico de la homofonía, **precisa de la recepción polifónica del lector-escriptible**. Instala, en clave polifónica, nociones, conceptos, epistemes – apresados y construidos por la actividad de su importación-exportación - nacidos del arte en el psicoanálisis y viceversa.

La pulsión es turbulenta como el lenguaje. Ensayos de psicoanálisis caótico, 2001,* en el cual presenta los alcances clínicos y teóricos de la **construcción de los cimientos del psicoanálisis caótico. Título que pretende contestar a la insuficiencia del apotegma lacaniano perteneciente al tiempo medio de su enseñanza, “*lo inconsciente es estructurado como un lenguaje*”. Allí sostiene Harari, que la pulsión no es inteligible ya, sin la turbulencia que también es propia del lenguaje.

** El fetichismo de la torpeza y otros ensayos psicoanalíticos, 2003:* Re-escritura sobre la base de uno de sus libros – más amados mí- *Del corpus freudo-lacaniano (1981)* para

el cual ha reformulado algunos textos, presentándose el entramado tejido entre las constelaciones que dan nacimiento al **fetichismo de la torpeza**, en tanto novedosa contestación que fructifica a partir de los interrogantes de “nuestra” clínica psicoanalítica. Así como también persigue el **estudio y abordaje de incidencias palabreras en lo que desglosará como acto de habla (parole)**.

En esa oportunidad, es dable una diferencia a realizar en relación con *palabra en acto o palabra en acción, (mot)*, donde se deja vislumbrar otra vuelta en la discriminación *mot-parole* (Lacan, *Seminario 7*), ahora en el terreno de lo sónico y lo fónico.

En *Palabra, Violencia, Segregación y otros impromptus psicoanalíticos*, 2007, también atiende su raíz musical apelando al *impromptus*, a los efectos de dar precisión a lo inteligido de lo que es puesto en acto en la convivencia entre los hablantes y de los psicoanalistas entre sí. A mi entender, desde la dedicatoria, [3 generaciones] lo sitúa en la actualidad de la cuarta manera de dar cuenta de lo Real (43) – revisitando la posición de *analista-síntoma* en una cura, en el movimiento del pasaje hacia la condición de *sinthoma* – entonces decía, este modo decantado por lo que vuelve diversamente, en consonancia con el hablaje-escriturario. El *impromptus* psicoanalítico, por ende, es lo que mejor se presta a lo accidental del encuentro que se propicia.

II- ¿Dónde sitúa la reflexión que quiero poner a considerar?: En lo in-mundo, es decir, en los aconteceres signatarios (firmantes-infrascritos) del psicoanálisis en extensión, pivotando fecundamente *entre* el artificio analítico intensional y el papel que le cabe al psicoanálisis en la escena social, que lo ha llevado a ampliar la noción lacaniana de *síntoma social* (263)

En esta dirección me interesa subrayar la siguiente idea-fuerza, en tanto atractor extraño, del libro: “Ha de ser del porvenir irreversible de lo Real del que depende el sentido –anfibiológicamente considerado - del síntoma; entendido éste, muy en especial, en su despliegue en la facticidad de la proletarizante escena social.”(266)

Situaria en esta afirmación, lo que *flecha* el sentido del libro - ya que el tripartito *Manifiesto Realenguaje* que lo abre, infecciona como el virus del *sinthoma* (Lacan, *lettres de l'École*, 1979) - la **extensión y la intensión** en psicoanálisis en la múltiple inscripción del lenguaje. **Desde ese tenor investigativo**, es situable el avance de su puntuación en esta deriva que ha planteado –sobredeterminada por la dualidad pulsional freudiana- con vistas a poder dar cuenta de **la tesis principal** que orienta su trayectoria, respecto **del Realenguaje** para nuestro psicoanálisis, en una puesta en acto en notables y notorias variaciones, en el campo definido por él como **vocología psicoanalítica**, que hace al acto de hablar bien singular, en todo caso.

III- ¿Qué delinea la propuesta harariana del libro en cuestión, al psicoanálisis?

Tal como adelantáramos, de entrada, hacer fructificar **un nuevo género** apropiado para nuestro psicoanálisis: el **impromptus** – el cual atiende su **raíz musical**, tanto como **bagatella (Psicoanálisis in-mundo)** - Propuesta generatriz de un modo de presentación de las cuestiones – reitero, acorde a lo avanzado por su **Manifiesto Realenguaje, I, II, III** - que vertebra la coherencia de la **composición andariega del libro, al modo primitivo del Archipiélago**: un mar principal y sus islas (tal como lo realiza la misma palabra en su etimología)

A este libro lo singulariza un sesgo, diría a la vez clásico y subversivo, cual es su convicción metodológica de **procesar de manera programática** aquello abrevado en sitios –**cuya lectura escripible hace virginales** - de la obra de Freud y de Lacan. Se **autoriza en su andadura inventiva, sosteniéndose en cierta indicación mínima de Lacan, pescada, apresada, en eso dicho al pasar, luego rastreada o en tan sólo**

enunciados en sus líneas fundamentales – cuestión que retomaré enseguida- posicionándose sobre tres puntos más uno:

1 – desde su intrincación-desentricación de los aconteceres de las curas psicoanalíticas a su cargo, tanto como de su posición de analista de control, respecto de colegas que así lo demandan en relación con los análisis conducidas por ellos.

2- a partir de la periodización propuesta de la obra de los maestros, de lo avanzado por el último Lacan y que hace calce en lo nominado por él, como Realenguaje-embutimiento palabrero que hace drenar, caer de “lo Real del lenguaje”: lo (artículo neutro) y del (contracción), como piel particularizante, escribiéndolo singular- cuyas consecuencias roturan el campo psicoanalítico lacaniano, abriendo a novadoras intelecciones. Apólogo del estilo de recepción de la enseñanza lacaniana (101) en su modo de importación receptiva.

3- requiriendo para ello del hallazgo y del concurso cruzado por nociones y epistemes propias de disciplinas afines, inscribiéndose su proceder de este modo, en la más rica tradición psicoanalítica.

Más uno - que implica la articulación consecuente de estas cuestiones actualizándose en la imbricación de *la intensión en la extensión* de la praxis poiética, de lo que producirá nuestro psicoanálisis.

Para ir concluyendo, diría que este libro es una *contestación al masaje de los mass media*, (Cortázar, Libro de Manuel) en sentido amplio. Quiero decir: a lo amasado, hasta aquí, por el discurso corriente... del psicoanálisis. Y sin duda, con la instalación de una declaración que convoca a otros, invocándolos en tanto testigos – él mismo, uno – para el tratamiento de aquella circunstancia en que la cuestión de la así llamada solución final, disponía, en efecto, borrar toda presencia de testigos, de indicios, de vestigios.

Cabe agregar que en su escritura se hace de definiciones *metapsicológicas* - “Grano de arena valedero (152) a ser incorporado al edificio psicoanalítico”- esto es, de conceptos paradójicos, que van en contra de la captación inmediata, del sentido común, de la psicología, de la comprensión o de la empatía.⁴ Algunos ejemplos de los innumerables aportes al campo nocional del psicoanálisis: *policrono, fetiches sociales, facticidad, sintagma cristalizado* y otros tantos más, tratando de ir más allá de la fenomenología más obvia y elemental. Es claro que no se deja de tener en cuenta que lo aludido responde a referencias de Lacan e inclusive en distintos momentos de la obra; quedando así del lado de Harari y a su cargo, la secuencia establecida que intenta respetar cierta logicidad – ya que no es una posición aleatoria – a partir de la cual los items se han ido embragando entre sí.

Last but not least, ha participado específicamente en la invención y fundación con otros analistas, de *Mayéutica-Institución Psicoanalítica*, del *Centro de Extensión Psicoanalítica*, de la *Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis*, tanto como de esa suerte de intervención ética y política en el campo del psicoanálisis –red multinstitucional e internacional de instituciones y escuelas psicoanalíticas *urbi et orbi*- llamada *Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Lacaniano*. Parece que estos artificios han mordido con su hacer en lo Real, porque continúan... haciendo que también perdure el psicoanálisis...

Roberto Harari (1943-2009) fue psicoanalista -desde 1965- en Buenos Aires, doctor en psicología, y ensayista.

-Miembro fundador (1977) y ex Presidente de Mayéutica-Institución Psicoanalítica, donde condujo un Seminario desde 1981, y fue, Miembro Analista (MA).

⁴ Cf, R.Harari, *Seminario de lectura de “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica” de Jacques Lacan, Letra Viva AAVV*

- Miembro de la International Federation for Psychoanalytic Education y de la Society for Chaos Theory in Psychology and Life Sciences.
 - Ha publicado más de doscientos noventa artículos en las principales revistas especializadas, en diarios y en páginas Web de Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela, Colombia, Chile, México, EE.UU., España, Inglaterra, Australia, Francia y Turquía.
 - Dirigió la Colección Freud \diamond Lacan, de Ediciones Nueva Visión, de Buenos Aires, entre 1986 y 2008, la cual publicó más de ciento veinte títulos.
 - Integró el Comité Científico de las revistas francesas La clinique lacanienne, Figures de la Psychanalyse, Analyse Freudienne Presse, Cliniques méditerranéennes y Langage et inconscient.
 - Fue uno de los fundadores de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano (Barcelona, 1998), red multiinstitucional de carácter internacional.
 - Fue autor de 24 libros, muchos de ellos traducidos al francés, al inglés y al portugués, y por los que obtuvo las siguientes distinciones: Faja de Honor en el género ensayo, de la Sociedad Argentina de Escritores; Premio Único Municipal a Ensayo Inédito, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y Segundo Premio Nacional de Filosofía y Psicología, otorgado por la Secretaría de Cultura de la República Argentina.
 - Fue coautor de 36 libros publicados –diversamente- en castellano, inglés, francés y portugués.
- Falleció en Buenos Aires el 30 de Junio de 2009

Para mayor información respecto de su obra y otras informaciones, se puede acudir a www.mayeutica.org.ar y www.robertoharari.com